

[HEMEROTECA](#) > [21/04/2007](#) >

El misterio de las voces inglesas

CLÁSICACiclo Los siglos de oro Misa «de Madrid», de D. Scarlatti. Intérpretes: Daniel Oyarzabal (órgano), Schola Antiqua, English Voices. Directores musicales: Juan Carlos Asensio, Thomas Blunt

Actualizado 21/04/2007 - 02:58:18

CLÁSICA

Ciclo Los siglos de oro Misa «de Madrid», de D. Scarlatti. Intérpretes: Daniel Oyarzabal (órgano), Schola Antiqua, English Voices. Directores musicales: Juan Carlos Asensio, Thomas Blunt. Lugar: Convento de Santa Isabel. Madrid

ANDRÉS IBÁÑEZ

El ciclo «Los siglos de Oro» nos trae música de la edad áurea ambientada en los lugares donde sonó o pudo haber sonado, en esta ocasión la misa llamada «de Madrid» de Domenico Scarlatti. Es esta música que mira al pasado, claramente arcaizante, en la que Scarlatti muestra su amor por la polifonía renacentista. El concierto de esta noche nos trae una triple experiencia musical al recrear la celebración de una misa en la que, de acuerdo con la práctica antigua, alternan el canto llano, la polifonía y partes instrumentales, en este caso una serie de sonatas scarlattianas interpretadas al órgano por Daniel Oyarzábal.

Thomas Blunt dirige esta noche a las English Voices, que son los encargados de cantar esta «Missa quatuor vocum» de Scarlatti, que si mi vista no me engaña (la letra de los catálogos del Grove es verdaderamente minúscula) es la única misa conservada y auténtica de su autor. Doce voces jóvenes, voces femeninas y masculinas, las dos alternando en los altos (cuerda integrada por una mujer y dos altos masculinos). Celestiales voces de las sopranos, de una luminosidad radiante, todos ellos perfectos de expresión, de ataque, de afinación, en una interpretación dotada de una extrema agilidad que se va moviendo sin esfuerzo de una sección y termina en un «Agnus Dei» cuyo amen culminante nos hace recordar aquella afirmación de Keats de que lo bello es verdad. Las partes de canto llano, al cargo de la Schola Antiqua dirigida por Juan Carlos Asensio, también son ejecutadas con enorme refinamiento y gran variedad expresiva, por ejemplo, en los muy diversos estilos de ejecución del «Pascha nostrum» y de una «Victimae paschali» atribuída a Wipo de Borgoña.

Las contribuciones de Daniel Oyarzábal también son eminentes, destacando una brillante y ágil versión de la célebre fuga K. 30 en la que la leyenda ve a un gato caminando sobre un teclado y tocando una extraña serie de notas: sol, si bemol, mi bemol, fa sostenido...